

“Bismark pudo decir, comentando los múltiples factores de la victoria del 70, que ella se debió menos a los militares que a los maestros de escuela, dando así un elocuente testimonio de aprecio a esos abnegados servidores de la Nación. ¡Con cuánta convicción, si viviera, no reconocería hoy en la enseñanza el factor dominante del momento histórico, que hace de su patria, a pesar de una inmensa guerra perdida, el país más progresista en las aplicaciones de la ciencia, pudiendo, cuando el caso llega, cambiar hasta el rumbo de magnos acontecimientos !”.

“Muchas otras observaciones interesantes tuve oportunidad de hacer”, dijo al reportero el Dr. Castro Cervantes, “aparte, desde luego, de lo primordial, que es mi profesión, en la cual hay mucho que ver de gran interés práctico. Baste por hoy con lo dicho, en obsequio a la brevedad”.

El Dr. Castro Cervantes es cirujano. Hábilmente ha tocado, lanceta en mano, puntos enfermos de nuestro organismo social. ¿Se tendrá en cuenta su autorizada opinión, su civilizada opinión, al nombrarse directores de nuestros colegios de Segunda Enseñanza, o se irá a las tontas y a las locas y a las ciegas nombrando directores a inútiles para dirigir a la juventud hacia un patriotismo a base de cultura? El tema es largo. Hay en ese tema puntos infinitos de donde se agarre a él el reportero. “Baste por hoy con lo dicho, en obsequio a la brevedad.”

Del *Diario de Costa Rica*, 20 de enero de 1932.

---